

Prólogo

El próximo mes de octubre, nuestra Facultad de Contaduría Pública y Administración cumple justamente treinta y ocho años de haber iniciado sus labores.

La vigésima de su aniversario ha servido de inspiración para presentar ante la comunidad universitaria, un análisis histórico de los antecedentes más importantes que, ordenados a manera de cronología, ofrecen una reseña de nuestra Institución Universitaria.

Del enorme caudal de hechos importantes que de una forma u otra antecedieron al nacimiento de los primeros organismos, asociaciones, textos, institutos, escuelas o disposiciones, sólo se incluyen en este trabajo los que consideramos de mayor relevancia.

Muchos aspectos, tal vez importantes, fueron omitidos por errores involuntarios que podrá corregirse con la opinión y asesoría de quienes se interesen en ello.

José Cárdenas Gavazos

I. Antecedentes históricos

Los antecedentes de la actividad contable son tan remotos como la civilización misma.

A medida que el hombre se organiza, el desarrollo de su actividad se vuelve cada vez más complejo y la necesidad de registrar y controlar sus operaciones se deriva de la necesidad de obtener un control adecuado.

Múltiples vestigios y datos contables confirman la existencia de registros y controles usados a través del tiempo, incluso grandes civilizaciones como Egipto, Babilonia, Grecia y Roma dejaron pruebas de sus operaciones mercantiles.

I

Antecedentes mundiales

El registro contable impreso más antiguo de que se tiene noticia lo constituyen unas tablillas de barro del que se graban, en forma rudimentaria, los signos que representaban las operaciones realizadas. Se cree que estas primeras pruebas de registro fueron hechas en Mesopotamia (hoy Irak) en el Continente Asiático, en el año 5000 A.C., aproximadamente. Actualmente este hecho histórico se conserva en los Estados Unidos de Norteamérica, en el Museo Fenicio de Haverhill, en Haverhill, Massachusetts.

1. Indicios históricos

Los antecedentes de la actividad contable son tan remotos como la civilización misma.

A medida que el hombre se organiza, el desarrollo socio-económico de los pueblos se intensifica de tal manera que hace necesaria la cuantificación de las operaciones. Paralelamente se deriva la necesidad de controlarlas en forma adecuada.

Múltiples vestigios y datos contables confirman la utilización de registros y controles usados a través del tiempo; incluso grandes y legendarias culturas como Egipto, Babilonia, Grecia y Roma dejaron pruebas fehacientes de que practicaban apuntes rudimentarios de sus operaciones mercantiles.

El registro contable impreso más antiguo de que se tiene noticia lo constituyen unas tablillas de barro donde se graban, en forma rudimentaria, los signos que representaban las operaciones realizadas. Se cree que estas pruebas de registro fueron hechas en Mesopotamia (hoy Irak) en el Continente Asiático, en el año 6,000 A.C., aproximadamente. Actualmente este valioso testimonio histórico se conserva en los Estados Unidos de Norteamérica, en el Museo Semítico de Harvard, en Boston, Massachussetts.

2. Iniciación formal contable

Durante el transcurso de los años se fue mejorando la práctica de controles empíricos con fines administrativos conforme lo requerían las propias necesidades. Fue en el año 1494 de nuestra era cuando apareció el acontecimiento que es considerado como el más firme punto de partida de la contaduría: un monje franciscano y profesor de matemáticas llamado Lucas Pacioli publicó en Venecia, Italia, el primer tratado sobre partida doble y teneduría de libros, marcando las bases sobre las que se cimentarían en el futuro las técnicas fundamentales que aún en la actualidad son de constante vigencia y utilización.

Desde luego, las formas y procedimientos han variado conforme avanza la tecnología moderna, pero los fundamentos básicos permanecen inalterados.

3. Primer contador oficial empírico

La técnica contable ha evolucionado conjuntamente con el desenvolvimiento social y económico. Diversos factores, tales como las revoluciones industriales, la expansión de las actividades mercantiles y el enorme desarrollo comercial y financiero de los pueblos modernos, han ocasionado importantes avances en la práctica. Esto ha propiciado inicialmente la aparición de practicantes empíricos, dando paso a técnicos y profesionistas formados en instituciones educativas

especializadas en este vasto campo.

El primer contador oficial que existió en México fue el Sr. Alfonso Avila, cuyos conocimientos prácticos sobre la disciplina y el orden para conducirse fueron considerados como meritorios para desempeñar el cargo de contador del Ayuntamiento de Veracruz, en el año 1519.

4. Evolución contable en Europa y en Norteamérica

En el Continente Europeo, la práctica contable tomaba relevancia. En España, el rey Carlos V expidió, en octubre 15 de 1522, el nombramiento a don Rodrigo de Albornoz como "Contador Real", considerándose éste, como el primer contador oficial empírico español y de toda Europa.

En el mismo Continente, casi seis décadas después en Venecia, Italia, nació en 1581 la primera agrupación profesional de contadores.

En Escocia, en 1854 aparece la que se considera como la primera Asociación Contable Inglesa y la segunda en Europa. Luego, en 1867, se constituyó la Sociedad de Contadores de Aberdeen. En 1870 surgen el Instituto de Contadores en Londres y la Sociedad de Contadores de Liverpool; en 1871 la Sociedad de Contadores de Manchester; en 1872 la Sociedad de Inglaterra y en 1880 aparece oficialmente el Instituto de

47-17-56
347-17-34

Contadores Titulados de Inglaterra y Gales.

Semejantes corporaciones surgieron en Francia (1881), Austria (1885), Holanda (1895), Alemania (1896), Suecia (1899), Suiza (1916) y Japón (1917).

Mientras tanto, en Estados Unidos de Norteamérica, la carrera de contador público había adquirido un gran relieve profesional, derivado del enorme crecimiento económico-mercantil y del útil servicio que ofrecía la carrera en este medio, el 22 de diciembre de 1886 se fundó la Asociación América de Contadores Públicos, a iniciativa del brillante contador inglés Edwin Guthrie, de Manchester.

El Estado de Pennsylvania fue la primera entidad norteamericana que implantó la enseñanza contable en el año de 1881. Mayor influencia adquirió la contaduría cuando el estado de Nueva York otorgó reconocimiento legal a la profesión de Contador Público en el año de 1896.

Más adelante, el ejemplo fue seguido por las Universidades de Nueva York, Wisconsin, Illinois, Chicago, Michigan, Vermont, Harvard y Kansas. Es en el año de 1917 cuando la Asociación Americana de Contadores Públicos se convierte en instituto.

En el mismo año de 1917, este instituto adoptó un código de ética profesional y publicó las primeras

reglas a que debían sujetarse sus miembros para la certificación de balances, con el nombre de "Métodos Aprobados para la Preparación del Balance General".

II Desarrollo contable en México